

GUÍA DE ESTUDIO · JUECES 6–8

¿Quién recibe *la gloria?*

El peligro de olvidar quién nos llamó

Iglesia Adventista Redención

Para estudiar en casa o en grupo pequeño

Josué Montaño · Instagram @montanodev

ANTES DE EMPEZAR

Cómo usar *esta guía*

Esta guía acompaña el sermón *¿Quién recibe la gloria?* Puedes estudiarla solo durante la semana o compartirla con tu familia o tu grupo pequeño. Ten a mano tu Biblia (la guía cita la versión Reina-Valera 1960), un lápiz y unos minutos de oración antes de cada sección.

Cada principio tiene tres partes: **lo que pasó** en el relato de Gedeón, **preguntas** para pensar y conversar, y un **versículo** para llevar contigo durante el día.

Las cuatro actitudes

El sermón empezó con cuatro personas de una misma iglesia. Marca con cuál te identificas más en esta etapa. No hay respuestas buenas o malas: es un punto de partida honesto.

El inseguro

«No soy capaz».

Tiene disposición, pero sus limitaciones lo paralizan.

☐ Me identifico

El ocupado

«Ahora no tengo tiempo».

Tiene talentos, pero lo secular desplazó su vida espiritual.

☐ Me identifico

El autosuficiente

«Sé cómo se hacen las cosas».

Tiene experiencia, pero ya no escucha.

☐ Me identifico

El dispuesto

«No lo sé todo, pero puedo aprender y confiar en Dios».

Reconoce sus límites, se prepara y colabora.

☐ Me identifico

El contexto: siete años bajo Madián

Lee Jueces 6:1-10. Durante siete años, cada vez que Israel sembraba, los madianitas llegaban, destruían las cosechas y dejaban al pueblo sin sustento. Muchos se refugiaron en cuevas y montañas. Pero el texto señala la raíz espiritual del problema:

> *«Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová».*
>
> Jueces 6:1

Antes de enviar un libertador, Dios envió un profeta (6:7-10). Israel no solo necesitaba ser liberado de Madián; necesitaba reconciliarse con Dios.

1. ¿Por qué crees que Dios envió primero un profeta y no un ejército?
2. ¿Qué puede ocupar en una iglesia el lugar que solo le corresponde a la relación con Dios (programas, cargos, tradiciones)?



PRINCIPIO 1

Dios conoce nuestras *limitaciones*

Lee Jueces 6:11-16

Lo que pasó

Gedeón trillaba trigo en un lagar, un lugar escondido, para que los madianitas no se lo quitaran. Allí el ángel lo saludó como «varón esforzado y valiente» (6:12). Gedeón respondió con sus objeciones: su familia era «pobre» y él era «el menor» de la casa de su padre (6:15). La palabra «pobre» también puede significar débil o poco importante.

GEDEÓN MIRÓ

Lo que le faltaba: «Mi familia es pobre… y yo el menor».

DIOS SEÑALÓ

Quién estaría con él: «Ciertamente yo estaré contigo».

gibbôr heḥáyil · Expresión hebrea traducida «varón esforzado y valiente». Dios lo llamó por lo que llegaría a ser con Él, no por lo que Gedeón sentía de sí mismo.

Elena de White escribió sobre Gedeón: *«El Señor no siempre elige hombres con talentos muy grandes para su obra, sino que selecciona a los que podrá usar mejor […]. Antes del honor está la humildad».*
(Conflicto y valor, p. 129; The Signs of the Times, 23 de junio de 1881)

Para pensar y conversar

1. ¿Por qué crees que Dios llamó «valiente» a un hombre que estaba escondido?
2. ¿Qué diferencia hay entre decir «no sé hacerlo, por eso no puedo» y «no sé hacerlo *todavía*, pero estoy dispuesto a aprender»?
3. Depender de Dios no es improvisar. ¿Qué paso concreto de preparación puedes dar esta semana en tu responsabilidad (estudiar, pedir ayuda, preguntar a alguien con experiencia)?

Versículo para llevar

«Ciertamente yo estaré contigo». — Jueces 6:16



PRINCIPIO 2

Cuando nuestras capacidades ocupan *el lugar de Dios*

Lee Jueces 6:25-35 y 7:1-8

Paso a paso. Gedeón no pasó directamente del lagar a la batalla. Primero Dios le pidió derribar el altar de Baal de la casa de su padre, y él obedeció, aunque con miedo y de noche (6:25-27). Después, el Espíritu de Jehová vino sobre él y convocó al pueblo. Dios estaba formando su confianza poco a poco.

Lo que pasó

Gedeón reunió un ejército, pero Dios le dijo algo sorprendente: eran demasiados.

> *«El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano; no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado».*
>
> Jueces 7:2

32.000	→	10.000	→	300
se reunieron		se quedaron		menos del 1 %

Dios no estaba enseñando que un grupo pequeño siempre es mejor. Estaba impidiendo que Israel confundiera sus recursos con la fuente de su salvación. La pregunta no era solo si vencerían, sino **quién recibiría la gloria** después.

Para pensar y conversar

1. ¿Qué habría pasado en el corazón de Israel si hubieran ganado con 32.000 soldados?
2. Talentos, experiencia, organización, agenda llena: ¿cuál de tus recursos podría hacerte sentir que «tu mano» es suficiente?
3. ¿Reservas tiempo para orar y estudiar la Biblia con la misma seriedad con que atiendes el trabajo? ¿Y para tu familia?
4. ¿Es posible estar ocupado haciendo cosas para la iglesia y, aun así, descuidar la comunión con Dios? ¿Cómo se nota?

Versículo para llevar

«Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia». — Mateo 6:33



PRINCIPIO 3

El éxito también *prueba el corazón*

Lee Jueces 7:24–8:3 y 8:22-27

Lo que pasó: tres escenas después de la victoria

1. Cuando lo cuestionan (8:1-3). Los de Efraín capturaron a dos jefes madianitas, Oreb y Zeeb, pero reclamaron con dureza a Gedeón por no haberlos llamado desde el principio. Él no defendió su propio mérito: «*¿No es el rebusco de Efraín mejor que la vendimia de Abiezer?*» (8:2). Reconoció el aporte de ellos, y su enojo se calmó.

2. Cuando lo admiran (8:22-23). El pueblo quiso que él, su hijo y su nieto gobernaran. Gedeón respondió bien: «*Jehová señoreará sobre vosotros*».

3. Cuando decide por su cuenta (8:24-27). Luego pidió oro del botín e hizo un efod que puso en Ofra. El texto dice que llegó a ser «*tropezadero a Gedeón y a su casa*» (8:27).

moqésh · Palabra hebrea traducida «tropezadero»: una trampa o un lazo. Según el Comentario bíblico adventista, Gedeón pudo actuar con una intención religiosa sincera, pero sin autorización de Dios.

Elena de White comenta que, después de la victoria, Gedeón enfrentó la tentación en una forma nueva: «*El período de inactividad que sigue a la lucha es frecuentemente el más peligroso*» (The Signs of the Times, 28 de julio de 1881). Pasó de esperar las órdenes de Dios a hacer sus propios planes.

Para pensar y conversar

1. Cuando alguien cuestiona tu trabajo, ¿tiendes a defender la unidad o tu orgullo?
2. ¿Por qué un buen comienzo y buenas respuestas no garantizan que la siguiente decisión será correcta?
3. ¿Puedes alegrarte de verdad cuando un hermano hace una tarea mejor que tú? ¿A quién podrías empezar a formar para servir?

Frase para recordar

No basta con comenzar dependiendo de Dios; debemos continuar dependiendo de Él después de cada victoria.



PRINCIPIO 4

La humildad debe acompañar *todo el servicio*

Lee Jueces 6:34 y 8:23-27

Lo que pasó

> *«El Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón».*
> Jueces 6:34

labash · El verbo hebreo detrás de «vino sobre» significa «revestir». Dios vistió a Gedeón con su Espíritu para la misión. Pero esa experiencia no significaba que nunca más necesitaría dirección.

La cuarta actitud del sermón no describe a alguien espiritualmente superior. Es una respuesta posible para cualquiera de los otros tres:

El inseguro
aprende a dar pasos de fe.

El ocupado
reordena sus prioridades.

El autosuficiente
vuelve a escuchar.

Frases de un líder enseñable

Una iglesia crece cuando sus dirigentes saben decir: *«Gracias por la sugerencia»*, *«Me equivoqué»*, *«Oremos antes de decidir»* y *«Preparemos a otros para servir»*.

Para pensar y conversar

1. ¿Cuál de esas cuatro frases te cuesta más decir? ¿Por qué?
2. ¿Qué experiencia espiritual del pasado podrías estar usando como reemplazo de la dependencia diaria?
3. Escribe una situación concreta de esta semana en la que puedas practicar una de esas frases.

Frase para recordar

La humildad no es solo la actitud con la que recibimos un cargo; debe acompañarnos todo el tiempo que lo ejercemos.



EL MODELO

La radiografía *de Jesús*

Lee Juan 13:3-5 y Filipenses 2:5-8

Jesús sabía que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos. No estaba inseguro de quién era. Y justo entonces se levantó de la cena, tomó una toalla y lavó los pies de sus discípulos. **El que tenía toda la autoridad eligió servir.**

Cuando tengo temor
miro a Cristo y aprendo a depender del Padre.

Cuando las ocupaciones me arrastran
recuerdo que su prioridad fue hacer la voluntad del Padre (Juan 4:34).

Cuando el reconocimiento me tienta
miro al Maestro arrodillado con una toalla.

Cuando quiero crecer
recuerdo que Él enseñó sirviendo.

«Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús».
Filipenses 2:5

Conclusión

Gedeón nos recordó que el temor no tiene la última palabra, que nuestros recursos no deben ocupar el lugar de Dios y que el éxito también puede ser una prueba. Nuestra esperanza no descansa en dirigentes perfectos, sino en Jesucristo, que prometió: *«He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo»* (Mateo 28:20).

QUE NO SE DIGA
«Sin tal persona nada habría funcionado».

QUE SE DIGA
«Cristo nos sostuvo y nos enseñó a servir unidos».

PARA ESTA SEMANA

Siete días con *Gedeón*

Una lectura corta y una pregunta por día. Marca cada día cuando lo completes.

☐	**Día 1**	**Jueces 6:1-10**	¿Qué está desplazando hoy mi relación con Dios?
☐	**Día 2**	**Jueces 6:11-24**	¿En qué área necesito escuchar «yo estaré contigo»?
☐	**Día 3**	**Jueces 6:25-40**	¿Qué paso pequeño de obediencia me pide Dios ahora?
☐	**Día 4**	**Jueces 7:1-8**	¿En qué recurso mío estoy confiando más que en Dios?
☐	**Día 5**	**Jueces 7:9-25**	¿Cómo trabajo cuando los resultados no dependen de mí?
☐	**Día 6**	**Jueces 8:1-3, 22-27**	¿Cómo reacciono ante la crítica y ante el elogio?
☐	**Día 7**	**Juan 13:1-17**	¿A quién puedo servir esta semana como Jesús lo hizo?

Mi compromiso

Me identifiqué con la actitud de: _____

Con la ayuda de Dios, esta semana voy a:

Oración

«Señor, no permitas que mis limitaciones me paralicen, que mis ocupaciones me alejen de ti ni que mis éxitos llenen mi corazón de orgullo. Ayúdame a servir y seguir aprendiendo». Amén.

Referencias. Biblia Reina-Valera 1960. Francis D. Nichol y Humberto M. Rasi, eds., *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 2 (Buenos Aires: ACES, 1993), Jueces 6–8. Elena G. de White, *Conflicto y valor* (ACES), p. 129; *The Signs of the Times*, 23 de junio de 1881 y 28 de julio de 1881 («One Wrong Step»), traducción de extractos. Iglesia Adventista Redención.